

Capítulo 54

Compañeros de viaje (1)

Im Jin-Yeop y Dam Jin-Hong bebieron y charlaron con los escoltas armados toda la noche. En tan solo dos horas, se integraron por completo al grupo y los escoltas comenzaron a tratarlos como si fueran suyos. Sus habilidades sociales eran admirables.

En cambio, Jin Mu-Won era bastante reservado. Varios de los acompañantes expresaron interés en hablar con el sobrino de Hwang Cheol, pero la mayoría ignoraba su existencia.

Así era la naturaleza humana. A la gente simplemente no le importaban las cosas que no les concernían. Jin Mu-Won lo comprendía bien y no culpaba a estas personas por ser crueles y antipáticas.

Se acostó un rato en la cama de Hwang Cheol, pero innumerables pensamientos lo invadieron, impidiéndole conciliar el sueño. Al principio, estaba preocupado por Hwang Cheol. Sin embargo, inconscientemente, sus pensamientos se dirigieron lentamente hacia la chica que no había visto en años.

Ha-Seol.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Desde ese día, Eun Ha-Seol había desaparecido por completo, como si nunca hubiera existido antes.

No solo ella, la Noche de Paz también ha mantenido un perfil bajo desde los sucesos de ese día. ¿Se han resuelto sus asuntos internos o aún están en proceso de resolverlos?

Sería genial si pudiera confirmar que Ha-Seol sigue viva, pero por desgracia, el tío Hwang no ha podido averiguar nada sobre ella ni sobre la Noche de Paz. Lo único que me consuela es que la Cumbre del Cielo tampoco sabe qué planea la Noche de Paz.

Hace siete años, la Fortaleza del Ejército del Norte fue borrada del mapa. La Cumbre del Cielo inició una investigación para esclarecer la verdad, pero no encontró nada.

En cambio, construyeron una nueva guarnición justo donde antes estaba la fortaleza. A diferencia de antes, no se limitaron a enviar unos pocos mercenarios débiles para protegerla. Esta vez, apostaron allí un ejército de verdad.

Sin embargo, incluso entonces, la Noche Silenciosa no se dejó ver por ningún lado. Fue como si los acontecimientos de ese día fueran una alucinación. El único resultado de esa batalla fue que la Cumbre del Cielo reforzó sus medidas defensivas y de vigilancia.

Si Noche Silenciosa intenta algo ahora, definitivamente no pasará desapercibido para la red de información de la Cumbre del Cielo.



Si ese era el caso, la respuesta era sencilla. Necesitaba infiltrar un espía en la Cumbre del Cielo. Por suerte, contaba con un candidato prometedor.

Seo Mu Sang.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

En ese momento, no tenía ni idea de dónde estaba Seo Mu-Sang ni de qué estaba haciendo. Su Primera Espada no lo había contactado ni una sola vez en los últimos siete años. Sin embargo, Jin Mu-Won creía firmemente en la paciencia y la serenidad de Seo Mu-Sang, y no le preocupaba demasiado que lo traicionara o se metiera en problemas.

Con el tiempo, seguro que lo volveré a ver. Por ahora, necesito concentrarme en encontrar al tío Hwang —concluyó Jin Mu-Won.

No había necesidad de darle demasiadas vueltas. Mientras se concentrara en completar una tarea a la vez, eventualmente obtendría el resultado que tanto deseaba.

Lo más difícil sería aferrarse a sus deseos mientras esperaba incansablemente el momento perfecto para atacar. Sin embargo, Jin Mu-Won tenía confianza en sí mismo. Ya llevaba más de una década viviendo así.

Tras ordenar sus pensamientos, Jin Mu-Won se sintió mucho mejor. Sonrió y abrió los ojos, solo para descubrir que las acompañantes seguían ocupadas en la fiesta y no habían regresado a sus habitaciones. Aun así, no se sentía solo en absoluto.

"De todos modos me gusta la tranquilidad."

Estaba acostumbrado a la soledad. Desde que falleció su padre, siempre había estado solo, salvo el breve tiempo que pasó con Eun Ha-Seol.

Justo cuando estaba empezando a disfrutar de la soledad, Gong-Son Chang, el espadachín de siete habilidades de la Brigada de Hierro, abrió la puerta y entró en la habitación.

Gong-Son Chang miró a su alrededor un instante y se desplomó en una cama vacía. Apretó con fuerza una espada de hoja muy fina, como si fuera más valiosa que su propia vida.

Puede que otras personas no lo entiendan, pero Jin Mu-Won comprendió exactamente cómo se sentía Gong-Son Chang.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Para un espadachín, su espada era su vida; era parte integral de su ser. Algunos creían que la espada de un espadachín era solo una pieza de metal, pero los verdaderos espadachines sabían que las espadas tenían vida propia y siempre debían estar a mano.

De repente, Gong-Son Chang se giró para mirar a Jin Mu-Won, o más bien, la espada que estaba a su lado.



¿También usas la espada?

Jin Mu-Won asintió en silencio.

La voz de Gong-Son Chang adoptó de inmediato un tono amable: «Buena decisión. Hay muchas armas en el mundo, pero la espada es la reina de todas. Apréndela bien y creo que te convertirás en un excelente espadachín».

"Gracias..."

"¿Cómo te llamas?"

"Jin Mu-Won."

"Lo recordaré."

Aunque Gong-Son Chang dijo eso, no esperaba mucho de Jin Mu-Won. El joven probablemente era un acompañante, y serlo no era una posición privilegiada. Sería difícil obtener artes marciales superiores a las de tercera categoría, y como para reforzar su presunción, no percibía mucho chi en el cuerpo del joven.

Lo cierto era que el chi de sombra de Jin Mu-Won era prácticamente indetectable con métodos normales. Todo el chi que Gong-Son Chang podía percibir era el que él mismo le había permitido percibir deliberadamente. Consideraba que, como artista marcial, no tener nada de chi era anormal, así que solía emitir un poco de "chi" para que otros lo detectaran. El chi que emitía era justo el suficiente para que nadie sospechara que ocultaba su verdadera fuerza, pero a la vez lo suficientemente débil como para que la mayoría lo considerara un artista marcial de segunda categoría.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Gong-Son Chang perdió rápidamente el interés en Jin Mu-Won, se apoyó en la pared y cerró los ojos. Por otro lado, Jin Mu-Won decidió levantarse y salir.

Aún oía el ruido de la fiesta en la plaza de entrenamiento, así que decidió caminar en dirección contraria. Aunque aún no había oscurecido del todo, las antorchas alrededor de la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco ya estaban encendidas, y los trabajadores seguían ocupados transportando mercancías. Era como si la gente de la Asociación no supiera que las noches eran para dormir.

Jin Mu-Won paseaba por el sendero, pero nadie le hacía caso. Mientras no intentara entrar en ningún edificio importante, para ellos, era solo un empleado más de la Asociación.

Todos estaban tranquilos a pesar de ver a un desconocido, pues era casi imposible reconocer a cada uno de los cientos de empleados de la sede de la Asociación. Además, los empleados de la sucursal visitaban ocasionalmente la sede de la Asociación, y había miles de ellos repartidos por toda las Llanuras Centrales.



De repente, Jin Mu-Won se detuvo en seco. Un hombre y una mujer discutían frente a la caravana de veinte carros que había visto ese mismo día.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

El hombre era Yoon Hoo-Myung, el director de la Asociación, y la mujer era su hermana menor, Yoon Seo-In.

Yoon Hoo-Myung frunció el ceño y gritó: "No creas que no sé lo que planeas hacer. Lo que no entiendo es, ¿¡por qué haces esto!?"

Yoon Seo-In hizo un puchero y respondió: «Tanto tú como yo sabemos que el jefe de departamento Gong no bastaría solo para garantizar que la búsqueda de Ja-Myung se desarrollara sin problemas. ¡Es demasiado trabajo para una sola persona! Por eso, voy a ayudarlo».

¿Ja? ¿Qué clase de excusa es esa? Ni siquiera sabemos si Ja-Myung sigue con vida. ¡Es demasiado peligroso! ¡No puedo dejarte ir a Yunnan!

"No me importa lo que diga Orabeoni. Estoy decidido a seguir adelante".

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

¡Argh! De verdad...

Yoon Seo-In se llevaba muy bien con su hermano menor, Yoon Ja-Myung. Él era el más pequeño de los hermanos, y ella siempre lo había adorado.

—Orabeoni, ¿lo olvidaste? Aprendí artes marciales en la Secta Kongtong. Puedo cuidar de mí mismo.

"¿Por qué carajo te expondrías voluntariamente a un peligro así?"

"Lo hago por el bien de un preciado miembro de la familia."

Yoon Hoo-Myung se quedó sin palabras ante la respuesta de su hermana menor, así como por la determinación inquebrantable en sus ojos.

Suspiró. Sabía que Yoon Seo-In no era una presa fácil. De hecho, tenía tanto talento en las artes marciales que había sido reclutada y entrenada por la secta más prominente de Gansu, la Secta Kongtong.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Aunque no estaba al nivel de los Siete Jóvenes Cielos, era un genio en quien la Secta Kongtong había depositado sus esperanzas. Por ello, a pesar de pertenecer a la Asociación de Comerciantes del Dragón Blanco, la Secta Kongtong le enseñó algunas de sus artes marciales más poderosas, como la Palma Divina del Cielo Oscuro (玄天神



掌) y la Espada Subyugadora de Demonios (伏魔劍). Yoon Seo-In se enorgullecía de ser capaz de aprender estas artes marciales y confiaba en su fuerza.

¡¡¡CHISPAS!!!

De repente, Yoon Seo-In desenvainó el urumi que llevaba alrededor de la cintura y le inyectó su chi. La hoja flexible, que inicialmente se arrastraba por el suelo como una serpiente, se volvió instantáneamente recta como una vara de acero.

Incluso Yoon Hoo-Myung, que no conocía muchas artes marciales, podía sentir el aura fría y asesina que emanaba del urumi.

"Incluso después de ver esto, ¿seguirás intentando detenerme? ¡Soy perfectamente capaz de defenderme!"

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Así no se convence a nadie. Me duele la cabeza solo de pensar en lo que pasaría si sigue comportándose así, pensó Yoon Hoo-Myung. No tengo más remedio que rendirme, pero al menos debería poner algunas condiciones...

"Vale, vale, lo entiendo. Sin embargo, solo te permitiré llegar hasta la Secta del Puño Tirano. Allí, tendrás que esperar en silencio mientras la Brigada de Hierro y el jefe de departamento Gong rescatan a Ja-Myung. Además, si percibes algún peligro, debes retirarte de inmediato de esta operación. Prométeme que seguirás estas instrucciones y te permitiré ir a Yunnan."

Yoon Seo-In asintió felizmente en señal de acuerdo y dijo: "Está bien, lo prometo. Además, ¡te estás preocupando demasiado!"

¡No, no lo soy! ¡Es normal! Yoon Hoo-Myung suspiró. No sabía cómo explicárselo a la vieja matriarca.

Desafortunadamente para Yoon Hoo-Myung, Yoon Seo-In no notó la frustración de su hermano. Sonrió y dijo: "¡Entonces, regresaré y me prepararé para el viaje!"

Tras lograr su objetivo, Yoon Seo-In regresó a su alojamiento a toda prisa. En el camino, se detuvo brevemente frente a Jin Mu-Won. Ambos se miraron fijamente un rato, antes de que Jin Mu-Won finalmente se diera cuenta de que le estaba bloqueando el paso.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"¡Ah, lo siento!", se disculpó, haciéndose a un lado. En cuanto se apartó, Yoon Seo-In dio un gran paso adelante y continuó su camino, dejando a Jin Mu-Won mirándola con la mirada perdida.

¿Esta joven amante valiente va a ser una de mis compañeras de viaje?!

Jin Mu-Won no sabía por qué, pero tenía el presentimiento de que este viaje no iría tan bien como esperaba.

